



Lectionautas



CEBITEPAL



Sociedades  
Bíblicas  
Unidas

LECTIO DIVINA

Claves de Lectio Divina para Jóvenes

**Domingo 31 de diciembre, 2017**  
**Fiesta de la Sagrada Familia**  
**Alégrense los que buscan al Señor. Sal. 104**



PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Ven Espíritu Santo y úngeme.  
Derrámame con fuerza y dame la Vida Nueva.  
Despierta en mí la alegría.  
Conviérteme y conviértete a mi comunidad.  
Sé la Luz que me impulse al testimonio creíble.  
Ven Espíritu Santo durante este tiempo para poder creer  
y anunciar que la Palabra se hace Carne y habita entre nosotros.  
Amén



TEXTO BÍBLICO

Lc. 2, 22-40

22Cuando se cumplieron los días en que ellos debían purificarse según la ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén para presentárselo al Señor. 23Lo hicieron así porque en la ley del Señor está escrito: «Todo primer hijo varón será consagrado al Señor.» 24Fueron, pues, a ofrecer en sacrificio lo que manda la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones de paloma. 25En aquel tiempo vivía en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón. Era un hombre justo y piadoso, que esperaba la restauración de Israel. El Espíritu Santo estaba con Simeón, 26y le había hecho saber que no moriría sin ver antes al Mesías, a quien el Señor enviaría. 27Guiado por el Espíritu Santo, Simeón fue al templo; y cuando los padres del niño Jesús lo llevaron también a él, para cumplir con lo que la ley ordenaba, 28Simeón lo tomó en brazos y alabó a Dios, diciendo: 29«Ahora, Señor, tu promesa está cumplida: puedes dejar que tu siervo muera en paz. 30Porque ya he visto la salvación 31que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, 32la luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel.» 33El padre y la madre de Jesús se quedaron admirados al oír lo que Simeón decía del niño. 34Entonces Simeón les dio su bendición, y dijo a María, la madre de Jesús: —Mira, este niño está destinado a hacer que muchos en Israel caigan o se levanten. Él será una señal que muchos rechazarán, 35a fin de que las intenciones de muchos corazones queden al descubierto. Pero todo esto va a ser para ti como una espada que atraviese tu propia alma. 36También estaba allí una profetisa llamada Ana, hija de Penuel, de la tribu de Aser. Era ya muy anciana. Se casó siendo muy joven, y había vivido con su marido siete años; 37hacía ya ochenta y cuatro años que se había quedado viuda. Nunca salía del templo, sino que servía día y noche al Señor, con ayunos y oraciones. 38Ana se presentó en aquel mismo momento, y comenzó a dar gracias a Dios y a hablar del niño Jesús a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén. 39Después de haber cumplido con todo lo que manda la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret. 40Y el niño crecía y se hacía más fuerte, estaba lleno de sabiduría y gozaba del favor de Dios.

1

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Algunas preguntas para una lectura atenta



- ¿A dónde fueron María y José con el niño Jesús, por qué y para qué?
- ¿Con quiénes se encuentran allí? ¿Qué dice el texto sobre ellos?
- ¿Qué dice el anciano Simeón acerca de Jesús y acerca de María su madre?
- ¿Qué hace la profetisa Ana y por qué?
- ¿Cómo es el crecimiento de Jesús?

**Algunas pistas para comprender el texto:**

P. Damian Nannini<sup>1</sup>

El relato comienza presentando a la Sagrada Familia que, para cumplir la ley de Moisés, lleva al Niño Jesús al Templo de Jerusalén. La primera prescripción era la consagración del hijo primogénito al Señor (cf. Ex 13,1-2). Este rito recuerda la preservación de los primogénitos de los israelitas cuando la décima plaga mató a los primogénitos de los egipcios. La segunda prescripción es la purificación de la madre cuarenta días después del parto (cf. Lv 12,6-8), la cual se hacía mediante la ofrenda de un cordero o, si eran pobres como en este caso, con un par de pichones de paloma.

Puesta en claro la razón de la presencia de la Sagrada Familia en Jerusalén, aparece en escena el anciano Simeón. Éste viene presentado como "un hombre justo y piadoso que esperaba el consuelo de Israel". De este modo Simeón encarna las auténticas expectativas mesiánicas de Israel pues tiene en sí la presencia del Espíritu Santo y se deja conducir por Él.

En cuanto a su primer oráculo o cántico, es posible reconocer también aquí como trasfondo varios textos de Isaías: "Ver la salvación, a la vista de todas las naciones, luz de los gentiles y gloria para Israel". Simeón comienza afirmando que puede dar por concluida su vida por cuanto Dios ha cumplido su Palabra, su Promesa. Este cumplimiento lo descubre, movido por el Espíritu, en el Niño Jesús, a quien confiesa como Luz para iluminar a las naciones paganas y Gloria de Israel. Debemos notar que hay en esta afirmación un universalismo que va más allá de lo anunciado por Isaías y que encontrará su concreción en el libro de los Hechos de los Apóstoles cuando se predique el evangelio a los paganos reconociéndoles las mismas posibilidades de salvación que a los israelitas (cf. He 15,14; 28,28).

El segundo oráculo profundiza en la misión del Niño y el modo como involucra a su madre: "Los ojos de Simeón (...) han visto la salvación de que este niño traerá a los gentiles lo mismo que a Israel; pero, como auténtico profeta, ve también el rechazo y la catástrofe; y su segunda visión, en tono de tragedia, se dirige a la madre del niño, a la primera a quien llegó la buena nueva sobre Jesús; por ser la primera en oír la palabra y aceptarla, debe encontrar en su propia alma el reto de la palabra y la tragedia de su rechazo por muchos pertenecientes a Israel al que Jesús quería ayudar (1,54a)"<sup>2</sup>.

De repente, aparece la viuda Ana, profetisa, quien se pone a dar gracias a Dios por el don del Niño y lo anuncia a "todos los que esperaban la redención de Israel". Con la intervención de Ana el evangelista matiza un poco el carácter negativo del segundo oráculo de Simeón y anticipa que el Espíritu moverá a los justos a anunciar primero la redención a Israel.

La conclusión, que narra la vuelta a Galilea y el crecimiento del Niño, cierra toda esta unidad y prepara la aparición de Jesús de Nazareth predicando un mensaje lleno de sabiduría y manifestando la gracia de Dios. Es claro el paralelo con la infancia de Samuel.

<sup>1</sup> P. Damián Nannini: sacerdote de la Arquidiócesis del Rosario (Argentina); Licenciado en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico; Director de la Escuela Bíblica del CEBITEPAL – CELAM.

<sup>2</sup> R. Brown *El Nacimiento del Mesías. Comentario a los Relatos de la Infancia* (Cristiandad; Madrid 1982) 479.



Leccionautas



COJOC

CEBITEPAL

Sociedades  
Bíblicas  
Unidas

## 2 MEDITACIÓN

¿Qué me dice el Señor en el texto?

Esta Fiesta de la Sagrada Familia se celebra a continuación de la Navidad como una prolongación de este misterio. Con su Encarnación Dios ha santificado al hombre, lo ha redimido. Pero no sólo al hombre considerado individualmente, sino al hombre con sus vínculos más profundos y vitales. Y aquí es donde entra, con pleno derecho, la realidad de la familia. Jesús nació, creció y vivió con su familia; y por ello la llamamos la Sagrada Familia. Y desde ella podemos y debemos iluminar la vida de todas las familias.

Se nos presenta a la Sagrada Familia como cumplidora de la ley del Señor. En efecto, María y José llevan al Niño Jesús al templo pues tienen que cumplir lo que manda la ley de Moisés. Sabían que ese Niño era el Mesías, el Salvador y el Señor; pero no se sintieron dispensados de cumplir la voluntad de Dios manifestada en su Ley y que obligaba a todos los israelitas.

Tampoco se verán sustraídos a las dificultades propias de toda familia de la época. Más bien, a consecuencia del Niño, serán perseguidos y tendrán más dificultades que los demás. Esto queda de manifiesto con la profecía de Simeón: por una parte el Niño será luz para los hombres y causa de gozo y salvación para todos, empezando por María y José. Pero también será signo de contradicción, será rechazado, lo cual provocará un profundo desgarramiento en el corazón de la Madre. En esta realidad, común a tantas familias, el Niño crecerá y se desarrollará, con la Gracia de Dios y la educación de María y José. Nos encontramos, entonces, en la Escuela de Nazareth con sus lecciones de vida humana y cristiana.

Al respecto dice el papa Francisco en *Amoris Laetitia* n° 30: “Ante cada familia se presenta el icono de la familia de Nazaret, con su cotidianidad hecha de cansancios y hasta de pesadillas, como cuando tuvo que sufrir la incomprensible violencia de Herodes, experiencia que se repite trágicamente todavía hoy en tantas familias de prófugos desechados e inermes. Como los magos, las familias son invitadas a contemplar al Niño y a la Madre, a postrarse y a adorarlo (cf. Mt 2,11). Como María, son exhortadas a vivir con coraje y serenidad sus desafíos familiares, tristes y entusiasmantes, y a custodiar y meditar en el corazón las maravillas de Dios (cf. Lc 2,19.51). En el tesoro del corazón de María están también todos los acontecimientos de cada una de nuestras familias, que ella conserva cuidadosamente. Por eso puede ayudarnos a interpretarlos para reconocer en la historia familiar el mensaje de Dios”.

Y también en el n° 66. «La alianza de amor y fidelidad, de la cual vive la Sagrada Familia de Nazaret, ilumina el principio que da forma a cada familia, y la hace capaz de afrontar mejor las vicisitudes de la vida y de la historia. Sobre esta base, cada familia, a pesar de su debilidad, puede llegar a ser una luz en la oscuridad del mundo. “Lección de vida doméstica. Enseñe Nazaret lo que es la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable; enseñe lo dulce e insustituible que es su pedagogía; enseñe lo fundamental e insuperable de su sociología” (Pablo VI, Discurso en Nazaret, 5 enero 1964)»

### Continuamos la meditación con las siguientes preguntas:

- ¿Le presento al Señor toda mi vida o solo retazos de ella?
- ¿Veo a mi familia como don de Dios que me ayuda a crecer?
- ¿Estoy presente en mi familia o me evado de mi casa y me encierro en mis amistades?
- ¿Se puede decir que sumo valores a mi familia; o en cambio soy causa de peleas y conflictos?
- ¿Me dejo orientar por quienes tienen ya hecho un camino de fe o hago lo que a mí me parece?

## 3 ORACIÓN

¿Qué le respondo al Señor que me habla en el texto?

Gracias Jesús por compartirme tu historia, por regalarme a María y a José.

Quiero presentarte mi vida entera.

Que no recorte solo retazos de ella para darte.



Que no me deje llevar por el mero cumplimiento.  
Quiero estar regido por tu Ternura, esa es la verdadera ley.  
Gracias por la gran familia que supera los lazos de sangre, es tuya también.  
Sé, junto a María y a José, mi compañero fiel.  
Amén

#### ④ CONTEMPLACIÓN

¿Cómo hago propias en mi vida las enseñanzas del texto?

“Jesús dame el regalo de valorar el don de la familia”

#### ACCIÓN

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Durante esta semana, me comprometo a compartir un rato más con algún integrante de mi familia de sangre o espiritual.



#### BITACORA DE GRANDES LECTIONAUTAS

"La familia es una experiencia de camino, una aventura rica en sorpresas, pero abierta sobre todo a la gran sorpresa de Dios, que viene siempre de modo nuevo a nuestra vida". **San Juan Pablo II**